

Cap. 24 Zombi de clase S de Apocalipsis

24

Episodio 24

Ki Yoo-sung y yo corrimos al cuarto piso. Nari y Choi Hyunsoo decidieron revisar el tercer piso por si acaso.

Al llegar al cuarto piso, lo primero que vimos fue a un guardia que había recuperado la conciencia, siendo atacado por un zombie.

El guardia, acorralado, había cerrado los ojos con fuerza, como si lo hubiera perdido todo. Estaba desarmado, quizá porque había perdido su arma mientras estaba inconsciente.

'¡Toma esto!'

Sin dudarlo, desenvainé mi espada y se la lancé al zombi. La espada voladora le atravesó la cabeza.

"¡Jadear!"

El guardia, abriendo los ojos, dejó escapar un suspiro entrecortado al ver al zombi desplomarse frente a él.

"¡Gracias... Gremio D-Daehan!"

Empezó a agradecerme, pero luego retrocedió tambaleándose con los ojos abiertos. Ignorándolo, pues probablemente no tenía ni idea de que los maestros del gremio ya habían resuelto la situación mientras él estaba inconsciente, observé rápidamente nuestro entorno.

El zombi que había matado no era el único. Vi a unos cinco zombis más acercándose, atraídos por la conmoción. Desenvainé mi espada del zombi caído y evalué la situación.

Debido a los pasillos tortuosos, había muchos puntos ciegos en este edificio. Supuse que había más zombis acechando. ¿Quizás diez en total?

'Espera un minuto.'



Mientras calculaba la cantidad de zombis ocultos, sentí una extraña sensación de déjà vu. Miré al zombi con la cabeza destrozada.

Más precisamente, me quedé mirando su «arma». Era una tosca espada de hierro que, como mucho, no parecía superior a rango B. Sabía quién era su dueño.

Volví a mirar el pasillo. Los guardias que habían estado inconscientes habían desaparecido. Solo quedaba el que acababa de salvar. ¿Adónde se habían metido? La respuesta era obvia.

El zombi que maté con una espada en la cabeza era miembro del Gremio Gaélico, uno de los guardias que patrullaban este pasillo. Quizás se habían convertido en zombis porque los dejé inconscientes.

Una ola de náuseas me invadió.

“Ki Yoo-sung, estos zombis...”

“Sí, parece que los guardias que quedaron inconscientes se convirtieron en zombis”.

A diferencia de mí, que no pude terminar la frase, Ki Yoo-sung habló con calma. No había rastro de empatía ni compasión en su comportamiento. Pero gracias a él, pude recuperar la compostura.

Ya no eran humanos. Dudar sin motivo solo acortaría mi vida.

“Gorgoteo. Gemido.”

En ese momento, otro zombi apareció por la esquina. A diferencia de los demás, que llevaban la armadura de los guardias, este vestía ropa de tela común. ¿Era este el zombi que había invadido el edificio?

“Espera, ¿qué es esto?”

Pero a medida que me acercaba, me di cuenta de que mi suposición era un gran error.

La ropa, que creía simple tela, me resultaba familiar. El cabello dorado pegado a la carne podrida, incluso el rostro que no se había derretido por completo, guardaba un leve rastro de alguien que conocía.

Tsk. Oí a Ki Yoo-sung chasquear la lengua. Retrocedí un paso involuntariamente. La compostura que apenas había logrado recuperar se desmoronó una vez más.

Era la persona con la que acabábamos de hablar. No podía aceptar que se hubiera convertido en un zombi.



“Esto es problemático.”

La voz de Ki Yoo-sung, que venía justo a mi lado, sonaba distante. Ignoró mi paralización y avanzó. Sin dudarlo, apuñaló en la cabeza al maestro del gremio gaélico que se acercaba.

El cabello empapado de sangre del zombi ya no era dorado.

"Eh, tú..."

Lo llamé tarde, pero no pude terminar la frase. El comportamiento de Ki Yoo-sung hacia el maestro del gremio gaélico había sido amistoso. Pero ahora, lo había matado sin dudarlo.

“¡Uf, Argh!”

“¡Grrr, quejido!”

Ki Yoo-sung aniquiló a los zombis uno a uno. Con cada golpe de espada, se oía un grito, o varios.

Parecía increíblemente distante mientras continuaba la masacre en silencio.

Se acabó. Revisemos la oficina del maestro del gremio por si acaso.

Me quedé allí paralizada, observándolo hasta que terminó de matar a todos los zombies y se acercó a mí nuevamente.

—Sí. Deberíamos.

Salí de mi aturdimiento y asentí, siguiéndolo hasta la oficina del maestro del gremio.

Solo entonces me di cuenta de que no debería haber dejado que Ki Yoo-sung se encargara solo de los zombis. Debería haberme unido a él. Al menos, debería haber sido yo quien se encargara del maestro del gremio gaélico.

Había pensado repetidamente que parecían cercanos, pero se lo dejé a Ki Yoo-sung. Una extraña sensación de culpa me agobiaba.

"Abrir la puerta."

Ki Yoo-sung asintió mientras yo sostenía el pomo de la puerta de la oficina del maestro del gremio. Decidido a encargarme de cualquier zombi que apareciera esta vez, giré el pomo. Pero mi determinación fue inútil, ya que la habitación estaba vacía. Dejé escapar un suspiro, sin saber si me sentía decepcionado o aliviado.



Ya no quedan zombis. Deberíamos bajar al tercer piso y encontrarnos con Nari.

"Espera un minuto."

Cuando estaba a punto de darme la vuelta y seguirlo, algo me llamó la atención. Lo llamé mientras entraba un paso más en la habitación.

"¿No te parece extraño?"

Ki Yoo-sung siguió mi gesto y miró hacia la estantería. Era difícil ver desde ese ángulo, pero parecía que había algo esparcido en el suelo frente a ella.

Al entrar en la habitación, pude verla con más claridad. Varios libros y sobres con documentos estaban esparcidos por el suelo frente a la estantería, y los cajones, que habían estado ocultos tras el escritorio, también estaban abiertos. Había otros signos de desorden.

El maestro del gremio gaélico dijo que limpiaría su oficina y nos pidió que siguiéramos adelante. ¿Pero por qué está aún más desordenada ahora?

Ki Yoo-sung frunció el ceño, absorto en sus pensamientos. Yo también estaba absorto en mis pensamientos. Era imposible que hubiera causado este desastre mientras limpiaba. El cajón que estaba abierto era el que yo ya había revuelto.

En otras palabras, sabía cómo se veía cuando estaba organizado. Lo había visto yo mismo antes de arruinarlo todo.

No lo había examinado con atención, así que no lo recordaba con exactitud, pero había bastantes objetos desconocidos entre las cosas esparcidas por el suelo. Al menos algunas no habían estado en este cajón. Nadie sacaría cosas de otros sitios y las mezclaría mientras intentaba organizar un cajón.

La explicación más sencilla era que el maestro zombi del Gremio Gaeul había provocado este desastre él mismo. Incluso había restos de carne de zombi en el suelo. Pero esto creaba una contradicción crucial.

'Si salió de la habitación después de convertirse en zombi, la puerta debería estar abierta.'

Era imposible que un zombi cerrara la puerta tras salir de una habitación. Si el maestro del gremio gaélico la cerró al salir, debía de ser humano en ese momento.

—Entonces ¿por qué hay carne de zombie en el suelo?



Por el contrario, si todavía era humano cuando salió de la habitación, no había razón para que este desastre estuviera allí.

Sentía como si estuviera luchando con piezas de un rompecabezas que no encajaban. Cada vez que conseguía encajar una pieza, otra se desalineaba.

Espera un momento. ¿Cómo llegaron los zombis al cuarto piso?

Había pasado por alto un hecho muy básico debido a la serie de acontecimientos impactantes.

Los zombis no podían volar. Para aparecer en el cuarto piso, tenían que pasar por los pisos inferiores. Pero los gritos provenían de allí. No tenía sentido.

No, había una sola manera de explicar todas estas contradicciones. Me mordí el labio al sentir un pensamiento ominoso cruzar por mi mente.

“Alguien liberó zombis aquí deliberadamente”.

Parecía que Ki Yoo-sung había llegado a la misma conclusión. Sí, si hubiera habido una tercera persona en esta habitación de la que no supiéramos, todos los misterios se habrían resuelto fácilmente.

Primero, se infiltran en la oficina del maestro del gremio con un zombi capturado. Para alguien capaz de llevar consigo un zombi capturado, entrar por una ventana del cuarto piso no sería difícil. Ver la ventana aún abierta me dejó la boca seca.

Lo que sucedió tras la infiltración fue aún más simple. Infectaron al maestro del gremio gaélico con el zombi, lo expulsaron de la habitación y luego cerraron la puerta desde dentro. El motivo probablemente fue...

Debieron haber causado este alboroto para robar algo de esta habitación. Convertieron al maestro del gremio en un zombi y registraron la habitación. Por eso está así.

Sí, para ser precisos, buscaban documentos, no objetos. Se dieron cuenta de que iba a entregar nuestra información y decidieron atacar primero.

¿Qué? Entonces el culpable es...

Quien compró nuestra información debe ser quien orquestó este incidente. Convertirlo en zombi también podría ser parte de su venganza por su traición.

Ki Yoo-sung lo dijo con convicción.



¿Cómo supiste siquiera que iba a entregarnos la información? Han pasado menos de 30 minutos desde que llegamos, incluyendo el tiempo que pasamos yendo y viniendo a la sala de reuniones. No hubo tiempo para que se filtrara información.

Si hubieran estado aquí antes, colocar un dispositivo de escucha habría sido pan comido. Probablemente ya lo hayan recuperado, así que no podremos encontrarlo.

Habló como si no fuera gran cosa.

'Bueno, hackeó la ubicación del gremio Jaeil, la base de datos de cazadores registrados y todo tipo de cosas más'.

La ilegalidad estaba más cerca de lo que pensaba. Ki Yoo-sung continuó al ver mi expresión preocupada.

Claro que aún quedan algunas preguntas sin respuesta. El intruso podría haber sido más fuerte que el maestro del gremio gaélico, pero es extraño que lo mordieran sin poder enfrentarse a un zombi que atacaba. Incluso si fuera un acto de venganza, capturar deliberadamente a un zombi y usarlo para infectarlo es demasiado ineficiente. No era una tarea que se pudiera hacer con tranquilidad, ¿verdad? ¿Qué razón tendrían para perder el tiempo capturando a un zombi en esa situación?

Ki Yoo-sung volvió a sumirse en sus pensamientos. Pero no por mucho tiempo.

Es mejor dejar esta habitación como está por ahora. Enviaré a alguien a investigar a fondo más tarde.

Decidiendo que no era un problema que pudiéramos resolver de inmediato, se dio la vuelta y se dirigió a la puerta. Estaba a punto de seguirlo, pero eché un último vistazo al suelo desordenado, por si acaso la habitación no se conservaba como me había ordenado.

¿Eh? ¿Qué es eso...?

Vi algo familiar entre los objetos dispersos bajo el escritorio. Un sobre con el sello del Gremio Daehan. Era el documento que había traído.

'¿Lo recibió junto con los relojes de cazador de Nari y míos?'

Varias hojas de papel sobresalían del sobre abierto. Lo tomé, pensando en la respuesta que nunca recibiría. Era un documento sin relación, así que pensé que mejor lo organizaría bien.

'¿Eh?'



Pero al ver el contenido del papel, me quedé paralizado. Algo andaba mal. Hojeé las páginas, fascinado. Pero no había nada sobre el restablecimiento de la red, que Ki Yoo-sung había mencionado. Para ser precisos, no había nada escrito en el documento.

Los papeles dentro del sobre estaban todos en blanco.

